

Pato Conejo

Autora: Amy Krouse Rosenthal

Ilustrador: Tom Lichtenheld

Temas

- Percepción
- Ambigüedad
- Formas

Valores

- Diálogo
- Tolerancia
- Observación

Páginas: 36
 Edad: 3+
 Grados: preescolar, 1º y 2º
 de primaria
 Para: lector principiante



Un pato pasea en el estanque... ¿O será un conejo escondido entre el pasto? ¿Tiene un pico o son un par de largas orejas? Dos personajes discuten sobre la identidad de este ambiguo animal, en un diálogo lleno de humor que demuestra que no siempre hay un solo punto de vista correcto.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. PATO CONEJO: un libro para aprender a observar

Algunas ideas para el maestro

La imagen ambigua del pato-conejo no es nueva: se trata de un acertijo visual muy popular, que se conoce desde finales del siglo XIX. Pertenece a la gama de las llamadas “inversiones perceptuales”, ilusiones ópticas en las que una misma imagen tiene dos o más interpretaciones posibles. Sin embargo, este dibujo es más que una mera curiosidad, pues encierra una profunda reflexión sobre nuestra manera de percibir la realidad. Se ha utilizado en psicología para estudiar la manera en que el cerebro organiza la información recogida por los sentidos, y en filosofía de la ciencia para explicar el efecto del cambio de paradigmas. Aunque estas meditaciones parezcan propias del mundo adulto, su sentido esencial puede hacerse asequible a los niños gracias a la expresiva simplicidad del pato-conejo.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué fue lo primero que vieron en el dibujo de la portada? ¿Un pato o un conejo?
- ¿Les cuesta trabajo cambiar la manera en que ven al animal, de pato a conejo y viceversa?
- ¿Han visto alguna otra imagen que parezca dos cosas a la vez? ¿Cuál?

- ¿Conocen sonidos, olores o sabores que parezcan dos cosas a la vez? ¿Cuáles son?
- La última ilustración del libro ¿les parece que es un dinosaurio o un oso hormiguero? ¿Les parece más fácil o más difícil de identificar que el pato-conejo?

2. PATO CONEJO: un libro para aprender a dialogar

Algunas ideas para el maestro

La autora da un giro novedoso al acertijo del pato-conejo, pues no se limita a comentar las posibilidades de interpretación individual de la imagen; en vez de eso, explota su potencial para suscitar el diálogo. Los personajes que discuten sobre la identidad del animal exponen sus respectivas ideas hasta que cada uno consigue entender el punto de vista del otro. Con esto, el pato-conejo no sólo aguza la capacidad de observación de los niños, sino que los alienta a cultivar el hábito de la argumentación y a escuchar las opiniones de los demás.

Algunas preguntas útiles

- ¿Han estado en desacuerdo con sus amigos, como los dos personajes que discuten en el libro? Compartan.
- ¿Es posible que, en una discusión, ambas personas tengan razón? ¿Por qué?

- Si hubiera una tercera persona viendo al animal, y le costara trabajo decidir si es un pato o un conejo, ¿qué le dirían para convencerla de verlo de la misma manera que ustedes?
- ¿Creen que alguien podría convencerlos a ustedes de cambiar su punto de vista? ¿Cómo?
- Si discutieran con alguien y esa persona los hiciera ver que estaban equivocados, ¿lo admitirían? ¿Por qué?
- ¿Qué hacen cuando les parece que alguien está equivocado? ¿Se lo dicen? ¿Cómo se lo dicen?

3. PATO CONEJO: un libro para aprender a leer imágenes

Algunas ideas para el maestro

El ilustrador del libro, Tom Lichtenheld, tiene una notable aptitud para la comunicación visual. La mayor parte de las ilustraciones muestran al pato-conejo en la misma posición, desde el mismo ángulo y con el mismo grado de acercamiento. Sólo cambian algunos elementos del

entorno: briznas de hierba, nubes, agua, etcétera, que dan idea de las actividades del animal. Estas variaciones mínimas sobre una composición básica transmiten el mensaje con excepcional eficacia y economía de recursos. Al observar las imágenes, los niños ejercitan su capacidad de interpretar estímulos visuales y reconocer información transmitida por medios distintos a la palabra, lo cual beneficia su aprendizaje y su desenvolvimiento en la vida cotidiana.

Algunas preguntas útiles

- ¿Creen que los objetos que rodean al pato-conejo también puedan verse de distintas formas? ¿Cuáles?
- ¿Alguna de las ilustraciones les pareció algo distinta de lo que decían los personajes del libro? ¿Cuáles?
- Si el libro no tuviera palabras, ¿qué pensarían que quieren decir las imágenes?
- Si el libro sólo tuviera palabras, ¿cómo lo ilustrarían ustedes? Inténtenlo.

ACTIVIDADES

1. Busque otras imágenes ambiguas famosas, como la copa de Rubín —que puede verse como una copa o como dos rostros de perfil— o la figura de Boring —que puede verse como una joven o como una mujer mayor— y muéstreles a sus alumnos. Sin decirles qué representa cada imagen, pídale que describan lo que ven. Pregúnteles si después de escuchar las interpretaciones diferentes de sus compañeros, logran ver el otro sentido de la imagen.
2. Explique a sus alumnos el concepto de figura ambigua y sugiera que dibujen algunas de su propia invención. Invítelos a mostrar sus dibujos a sus compañeros y preguntarles qué es lo que ven. Note si alguien interpretó algún dibujo de manera distinta a lo que pretendía el autor, y pregunte al resto de los alumnos qué opinan de esa tercera versión.
3. Pida a sus alumnos que escenifiquen una discusión similar a la del libro en torno a la figura del oso hormiguero-braquiosaurio que aparece al final, o bien en torno a alguno de los dibujos de la actividad anterior.

COMENTARIO DE LA AUTORA

Tom Lichtenheld y yo dimos una charla juntos en una escuela primaria. Parte de nuestra presentación tenía que ver con los juegos de palabras, los palíndromos, los juegos visuales, ver el alfabeto en formas nuevas y divertidas. Entonces Tom dibujó la imagen del pato-conejo y preguntó a los niños —y a mí— qué parecía. Hubo una breve pausa mientras todos descifrábamos la imagen, y luego una explosión de exclamaciones de “¡oooh!” y “¡aaah!” y “¡genial!”. No podía contener mi emoción y cuando terminamos le dije: “¡Tom, tenemos un libro!”.